



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10286

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id. —Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 15 DE FEBRERO DE 1896

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para los minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderos, Mieras especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, platfromas y demás accesorios, correnas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales.

Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE.

12, CASTELLINI, 12.

## Crónica Internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Mientras que Mr. Leouard, expresidente de la Unión Nacional de Jóvenes huye y se refugia en Santa Cruz de Tenerife y Ceril Rhodes, exministro de la Colonia del Cabo de Buena Esperanza, se prepara a huir, más tarde para explicar los graves alarma y origen de los reyes tras oros del Transvaal, la tranquilidad de este pequeño estado parece lograda, por ahora al menos.

La prensa londinense venía hace tiempo instigando la conveniencia de un nuevo tratado entre la Gran Bretaña y la República Sud-Africana. Quizá amoldándose á las recomendaciones de los periódicos o requerido por otras razones, Mr. Chamberlain, ministro inglés de las Colonias, ha dirigido á Mr. Robenson, Gobernador de la Colonia del Cabo, un despacho inserto en la «Gaceta», en el cual se hace una invitación al presidente Kruger para que vaya a Londres y allí acuerden las bases del nuevo convenio. También se propone en el documento antes citado que el Transvaal conceda derechos autónomos á la región del Raud, esencialmente indera, pero salvando siempre el voto presidencial y la jurisdiccional competencia del Poder ejecutivo.

Mr. Kruger tardará poco en ofrecerle personalmente sus respetos á la Reina Victoria—acompañado de una comisión nombrada al efecto—para cercar del gabinete de Saint James tomar los acuerdos prudentes, que acaso la Albión quizá permita sean beneficiosos para la patria de los «boers», á fin de preparar el terreno convenientemente, y a otra tentativa como la última lograr los deseos bien manifestos en la fracasada expedición del Doctor Jameson.

Desde que el dictador de Bulgaria perdió el favor cortesano y las estafetas autoritarias del Poder, el partido rusófugo tomó incremento notable; cuando el puñal vengador del comandante Paniza—según decían—asesinó al infeliz Stambuloff, creció notablemente la influencia de los amigos del autorata del imperio. Mucho han contribuido para hacer más afectuosa la amistad de Nicolas II y el príncipe Fernando los sucesos de la Macedonia y la visita al czar del obispo búlgaro del rito griego Clemente. Hace algunos meses, cuando se desarrollaban estos sucesos en Bulgaria, se llegó á dar como cierta la conversión del monarca á la religión cismática, que la nacional, á fin de halagar á su pueblo y á su «protectora» Rusia; esta noticia no se confirmó y fue relegada al olvido; pero hoy que el príncipe de Boris, primogénito del soberano búlgaro, tanto da que hablar por hacer la variación del culto que se anunció en su padre, resultan de actualidad.

Razones de Estado más que mano capricho habrán hecho tomar al príncipe Fernando determinación tal con su hijo, que cuenta poco mas de dos años; pero es lo cierto que la paz del regio hogar queda deshecha, la princesa María Luisa, atenta á sus tradiciones católicas, apostólicas, romanas no consiente tamén desafuero. Así

pues, la separación del matrimonio se impone.

Si el objetivo del referido soberano era hacerse mas simpático á los ojos de Rusia, para que sea la valla que ampare á su nación contra los anhelos de los turcos otomanos, sirviendo de garantía á la integridad nacional, se ha conseguido: el czar envia á Sofía para que asista al acto de la confirmación al general Golenichev Koutchonovoro, y entregue una carta donde le felicita.

Y por contraste extraño, Turquía, que con su astuta diplomacia oriental comprende que debe mostrarse «amiga carirosa», también envia su representación al bautizo ortodoxo.

Se anuncia que León XIII publicará una encíclica muy enérgica contra el príncipe Fernando, que en el mundo católico no dejará de ser muy bien recibida; y en cuanto a la importancia internacional del protectorado ruso en Bulgaria; el tiempo será la mejor enseñanza.

CH. BOPHER.

Madrid 12 Febrero 96.

## TIJERETAZOS

En Barcelona ha sido estrenada en un teatro una obra patriótica que lleva este título:

*El general. No importa.*

Y es claro, ha tenido un éxito brillante.

No podía ser de otro modo.

¿Quién patea á un general que nos ha llevado siempre á la victoria?

Buen filón ese del patriotismo para explotarlo.

Como no tiene *fallas* siempre está en condiciones de producir.

Ahora resulta que los turcos son unos benditos y que todo lo que se ha dicho de las matanzas de armenios es al contrario.

Allí no ha pasado nada, según las autoridades del sultán, que sea imputable á los de la media luna.

Los que han matado y robado y seguido han sido los cristianos.

Picaros!

Solo eso les faltaba.

Que les llamarán *assassinos* después de ecoserlos á *prisioneros*.

Dice «El Eco de Orense»:

«Insistimos en afirmar que un Vocal de la Comisión provincial ha cotizado seis dietas como delegado del gobernador en Gomesurd, y lo que es más es candidato todavía, del fondo de calamidades públicas.

Si serán calamidades públicas las dietas provinciales?

Dice «La Correspondencia Militar» que en tiempos del Sr. Silveira se jugaba.

«Pero es que ha dejado de jugarse en algún tiempo»

«Pues no lo habíamos conocido, porque desde tiempo inmemorial está en un grito el célebre Jorge.

«Si ya no deben quedar orejas!

Dice «El Imparcial» recibiendo la telegrama recibido de San Sebastián:

«Aunque debutó en el Teatro Circo una notable compañía de comediantes francesa con el vaudeville «Hotel de Libre Echo», aún faltan los comentaristas de esta obra, pues hoy no hacen en que salen cuatro mujeres hermosas en camisa y se quitan las medias a la vista del público.

«Pare cuándo son los *Festes de La Milà*?

Tomer cartas en el teatro, beba que alguna noche se les olvide á esas mujeres el *abrigó* y... ¡vaya un espectáculo!

## NOTAS

En baile, pues.

El carnaval llama á la puerta.

Unas cuantas horas más y se nos habrá colado de fondo, habiendo sonar los cascabeles de su gorro.

La humanidad lo recibirá con el más grande orgullo; pero ya el que le importa si sabe que él la ha de agradecer, para rendirla á su pie obligándola á sacrificar su seriedad en el altar de la locura?

Y así es lo cierto. Cada rata unánimidad confesamos todos que es ridículo

ocultar la cara tras la careta y vestir el traje de mamarracho, pero al fin nos en fundamos en el traje de mamarrachos nos convertirnos muy a gusto nuestro.

Qué cómo se verifica el fenómeno?

«Qué importa eso?

Dijo el refrán que el que está al lado de un cojo al año coge; y tal vez por eso, al ver que todo el mundo se cubre el rostro, se ponen en la calle cubierta de barro ó de lo que vociferaban contra la locura carnavalesca.

¡La locura esa, esa es la que tiene la culpa de que el banquero cierre su caja y se eche á la calle en traje de niño llorón; de que el abogado eche á un rincón los pleitos para convertirse en fregatiz echándose encima el traje de fraude de la criolla; de que el intendente y el alcalde y el propietario pierdan la casucha de la perfumería que seda ó el editor, ó el de un frigorífico de toda clase de explosivos, desde bombas cogotas y estrujones á los hongos, hasta la de refrescos, ó plateros, ó artículos.

En medieval estabas, las bestias de los bosques sometidas entre los leones, leones valientes y quienes no daban de miedo; cuando una espantada de fieros paseaban de una casa y otra ocultando el gorro.

Algunos echan de menos el antiguo carnaval, el que era el que llevaba un moroso séquito de damas apagadas y caballeros de la edad media, magras, das risas y cantindunas de verdad, carros allegóricos y escenas del olimpo. Eso pasó ya. Aquellas máscaras salieron a la calle, y el resto es historia. En estos tiempos de positivismo son las máscaras que divierten, y no hay que atender á la estética; con un vestido de la cocina, un sombrero antiguo de la señora, un paraguas de algodón y un mantel en la mano, cambiárese la ilusión de que tiene buen ver.

En esta época pasa todo y todo se permite. Pero hay que tener en cuenta que hay muchos que se disfrazan para quitarlo al próximo el reloj...

Esa es la que no se debe permitir, porque, jajaja, ojito oíto, que no te pase.

## VARIEDADES

## CHANADA

Digan que todo no es buena.

## 134 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

vuelvo hacia atrás, hacia la mala del común de los hombres».

Se detuvo delante de una ventana, la abrió, se apeó en la baranda, y aspiró el aire para refrescar su pecho falso de respiración.

El cielo estaba sereno y tranquilo, y el alba anochecía fría y azulada entre las estrellas medio ocultas. Las vias, tan pobladas en otras horas, que conducían los hombres á los placeres vanos, estaban en tontos mudas y abandonadas; todo dormía, la naturaleza solo estaba despierta. Y en lo mas hondo de su cogazón murmuraba Ernesto: estrellas, el yo hubiera sido insensible á vuestra magnifica belleza, si el cielo y la tierra hubieran sido para mí aire y arena solamente, si yo formara parte de esa horda estúpida cuya vista es tan limitada, podría vivir sin llegar á caer hasta que la madurez de mis años me inutilizara.

A causa de haber yo suspirado por los objetos grandes de un ser inmortal, mi vida se retira, se encoge como un pergaminio arrimado al fuego. Cobardes pensamientos, huid lejos de mí, no quiero dar oídos á esos monitores materiales, ni considerar la vida como de más precio que las cosas para que la quiera conservar. Mi elección está hecha, la gloria es mas perniciosa que la tumba.

Se alejó con impaciencia de la ventana, tenía en-

## ERNESTO MALTRAVERS.

135

cerridos los ojos, inflamado el pecho, atravesó el cuarto con aire rígido. Todos los cálculos de la prudencia, todos los raciocinios timidos y metódicos con que había ensayado de tiempo en tiempo, cambiar al hombre impetuoso en máquina apacible, se desvanecieron ante aquel transporte de pasiones impotentes y dominadoras que se apoderó de su alma.

En efecto, decide á un hombre en medio de sus más brillantes triunfos, que en su seno lleva la muerte, y no podéis imaginaros una crisis de pensamientos más terribles que la que debe seguirse á un anuncio semejante.

Maltravers, según se ha visto, se había atormentado muy poco por la fama, hasta que llegó el momento de conocer que la tenía á su alcance; porque vió entonces que á cada paso se le ponían por delante nuevas montañas, que exigía nuevos esfuerzos, nuevas desventuras. La rivalidad, la emulación le alborotaba la sangre, inatejan sus facultades, en plena actividad.

Con el ardor generoso del caballo de carrera, marchaba siempre adelante, mas alentado con los aplausos de sus amigos, que con los aplausos de sus amigas; el deseo de gloria llegó á ser el motor principal de su existencia. Cuando hemos abrazado una carrera, igual es el obstáculo que nos puede detener? la tumba.

Se alejó con impaciencia de la ventana, tenía en-

## 135 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

baba de abrir, con la mayor indiferencia, llamaron su atención.

La letra era menuda y bonita, pero los caracteres eran más rugueados y legibles. Yo lo que componímos se en la caligrafía femenina.

«Ernesto Maltravers, así principiaba aquella singular fusión, dándole un verdadero conocimiento de vuestra capacidad, sabiendo que existe una celebridad mas bella, mas brillante que la que al parecer os tiene contento? Vos que imagináis haber pensado hasta los detalles mas sutiles del carácter humano, y haber contemplado la naturaleza de las personas de pensamiento, y el sentido de medir las plazas, de pintar con la pluma, los elegios típicos de los poetas, las alabanzas individuales de los poetas literarios, las culpas y virtudes de este mundo, ¿pueden poseer tantos? Y vos que teníais la ambición de ser el mejor que hayáis sido formado para el trabajo de ganar de lo más alto, los éxitos del Pintor, el poeta, el escritor, el actor, el cantante, el orador, el orador, que sois demasiado